

# Editorial

*Dossier “El espacio en los estudios de religiosidad, la religiosidad en los estudios del espacio. Miradas desde la Argentina.”*

La convocatoria de este *Dossier* se articuló a partir de la pregunta acerca de las relaciones entre religión y espacio en la Argentina desde una perspectiva amplia. El punto de partida del dossier estuvo dado tanto por nuestras investigaciones individuales (FLORES 2018; FLORES Y CACERES, 2019; FUNES, 2018) como los intercambios colectivos llevados a cabo en el Grupo de Trabajo “Religiosidad y espacialidad: entre los fijos y los flujos” que se reunió en dos ocasiones, en noviembre de 2017 y 2019, durante las IX y X Jornadas de Ciencias Sociales y Religión, organizadas por el CEIL-CONICET en la ciudad de Buenos Aires. Los trabajos que discutimos en ambos encuentros nos permitieron comenzar a problematizar las amplias aristas de investigación que la pregunta por la intersección entre el espacio y la religiosidad abre.

En ambas ocasiones, nuestro punto de partida fue interpretar al espacio como una dimensión específica y relevante en sí misma para la comprensión del fenómeno religioso. Asimismo, sugerimos pensar lo religioso y el espacio a partir de dos ejes: lo fijo y lo fluido. Pero, lejos de considerar estas dimensiones como dos polos separados, planteamos reflexionar acerca de las continuidades entre ambos y, de esa manera, prestar atención a las diferentes maneras en que los actores imprimen territorios con sus prácticas religiosas y las formas en que las

características y equipamientos disponibles en el espacio influyen en el modo en que se vive la religiosidad.

Pensar el espacio y la religión en conjunto implicó abrirnos a un amplio abanico de fenómenos empíricos y de categorías analíticas entre las que se destacaron: los usos del espacio público durante fiestas, celebraciones y peregrinaciones; la expresión espacial de la diversidad religiosa y de la regulación de las minorías religiosas visible en los símbolos y marcas religiosas en las ciudades; la emergencia de destinos turísticos en el ámbito rural y en ciudades intermedias en torno de la presencia de fenómenos paranormales y de prácticas espirituales; el impacto de diferentes tipos de movilidad (internacional, residencial y cotidiana) en la diversidad religiosa; la conformación de comunidades, la ocupación y la sacralización de espacios alrededor de una identidad religiosa; la presencia de la religión en las representaciones sobre diferentes ciudades, barrios y localidades; el uso de equipamientos urbanos (como clubes, centros culturales y de convenciones) por parte de grupos religiosos; procesos contrapuestos de valorización y de rechazo a la ciudad como espacio de desarrollo espiritual; las estrategias de uso y distribución en el espacio de diferentes grupos religiosos; y los usos de los espacios domésticos y familiares para la práctica y la promoción de distintas tradiciones religiosas.

Por otra parte, la pregunta por lo espacial y lo religioso abrió un diálogo entre disciplinas que, por distintos motivos, no suelen tener mucho contacto a nivel local. Los trabajos aquí presentados, que incluyen aportes desde la geografía, la antropología y la sociología, forman parte de la voluntad de continuar con este diálogo fecundo. Dado que, en general, salir de los marcos teóricos y metodológicos en los que nos formamos suele resultar desafiante, proponemos abordar los artículos desde este *Dossier* justamente desde este desafío: el de identificar qué tienen para aportar cada una de estas tres disciplinas para pensar la dimensión espacial del fenómeno religioso y la dimensión religiosa de lo espacial.

Las tres últimas décadas del siglo pasado trajeron algunas novedades interesantes en el campo de la geografía. Por un lado, el surgimiento de temas y problemas que estaban ausentes o que ocupan lugares marginales dentro de las

investigaciones geográficas comenzaron a estar más presentes y a posicionarse en las agendas de investigación; por otro lado, los nuevos abordajes sociales y culturales permitieron despegar de ciertos determinismos economicistas y materialistas que constituían una traba (y un sesgo) para avanzar en una mayor complejidad de la lectura geográfica de espacios, lugares y paisajes. Finalmente, la apertura a la interdisciplinariedad y el arriesgarse a sumar metodologías poco convencionales en el universo geográfico permitió la emergencia de nuevos campos y nuevas lecturas del espacio.

En ese contexto, podemos situar la consolidación de una nueva versión de la geografía de las religiones que, sumida en ese universo, se enraiza con fuerza en el mundo anglosajón y, un poco más tardíamente, en las producciones francófonas. Si bien ambas tenían una tradición al respecto de los estudios que intentaban combinar las categorías religión y espacio, es recién con el salto de lo morfológico a lo simbólico (RACINE y WALTHER, 2006) cuando se comienza a hablar de una geografía cultural de lo religioso (FLORES, 2018). Este dato no es menor si consideramos que se comienza a explorar la dimensión religiosa de los territorios ya no solamente desde su sustrato material, sino también (y en relación con) los dispositivos de inmaterialidad que lo constituyen y le dan sentido.

En América latina, la influencia de la escuela cultural en geografía se consolidó tempranamente en algunos ámbitos académicos, sobre todo de Brasil, México y de la Argentina. Sin embargo, en lo que respecta a la producción de un campo específico de la geografía de las religiones Brasil fue pionero, sobre todo a partir de la fundación del NEPEC (*Núcleo de Estudos e Pesquisas sobre Espaço e Cultura*) en la Universidade do Estado do Rio de Janeiro a comienzos de la década de 1990, bajo la iniciativa de Roberto Lobato Correa y Zeny Rosendahl. Allí, y como propuesta de esta última investigadora, se constituyó la primera línea de trabajo sobre espacio y religión en América Latina.

En la geografía argentina, el peso que han tenido la herencia regionalista, las perspectivas economicistas y los enfoques vinculados a las rígidas geografías “aplicadas” retrasaron la conformación de un campo fecundo que dé la posibilidad de explorar aspectos y temas casi marginales como el de las religiosidades. Si bien

ha habido experiencias aisladas, fue la conformación de la Red de Cultura, Territorio y Prácticas Religiosas (2008-2011), dirigida por la Dra. Cristina Carballo, la que comenzó a nuclear a una serie de investigadores, proyectos y líneas de trabajo que hasta ese momento se hallaban dispersos en distintas universidades del país y que se situaban en el horizonte de abordar la dimensión religiosa del espacio. Este espacio pionero se fue ampliando y consolidando a lo largo de toda su primera década a partir de la realización del Coloquio bianual “Territorios, fiestas y paisajes peregrinos” y una serie de publicaciones colectivas derivadas de estas experiencias de intercambios entre especialistas de distintos países latinoamericanos (Luján, 2015; Quilmes, 2017; Bahía Blanca, 2019).

Una de las particularidades que adopta en la Argentina esta experiencia geográfica es la del diálogo interdisciplinario con otras disciplinas sociales que vienen estudiando las articulaciones entre espacio y religiosidad a partir de sus propias matrices disciplinares. De hecho, si tuviéramos que caracterizar a esta emergente geografía de las religiosidades en la Argentina, la particularidad más destacable sería su tinte transdisciplinar. Ese diálogo está abierto a una multiplicidad de voces que suman aportes de la antropología y la sociología, especialmente, pero también de otro conjunto plural de ciencias como la historia, las ciencias políticas, la lingüística e inclusive el arte.

Con respecto a las investigaciones sociológicas y antropológicas de la religión cabe destacar aquí que, si bien durante muchos años el espacio solía aparecer en ellas como un mero telón de fondo, recientemente, la dimensión espacial ha adquirido relevancia en las agendas de ambas disciplinas a partir del abordaje de dos preguntas interrelacionadas y concomitantes: ¿cómo impacta la vida religiosa en la configuración y los usos del espacio? y ¿cómo impacta el espacio en la vida religiosa? El abordaje conjunto de la religión y el espacio como dos dimensiones relevantes en sí mismas y mutuamente influyentes estuvo acompañado en estas disciplinas por la revisión de categorías y problemas clásicos para los estudios de la religión y los estudios urbanos.

Varias investigaciones sociológicas y antropológicas se dedicaron al estudio de los efectos de la ciudad en la forma en que se lleva adelante la vida religiosa, recuperado la pregunta planteada por la Escuela de Chicago acerca de

las consecuencias subjetivas de la vida urbana (WIRTH, 1945; PARK, 1999). Desde este punto de vista, se han llevado adelante interesantes investigaciones acerca del lugar que la religión ocupa en las representaciones de la ciudad (y de sus barrios y suburbios) en las ciudades post-industriales de Estados Unidos, mostrando que las concepciones acerca del espacio impactan en su configuración y sus usos a través de prácticas específicas que van desde la organización de celebraciones religiosas en el espacio público hasta la influencia de los valores promovidos en ámbitos religiosos en las prácticas residenciales (ORSI, 1999; BIELO, 2011).

Por otra parte, el estudio del fenómeno religioso en las grandes ciudades ha llevado a nuevas reflexiones acerca de los límites y alcances del concepto de secularización. En ese sentido, varias investigaciones desarrolladas recientemente alrededor del globo muestran que, lejos de implicar la disminución de la religiosidad, el crecimiento y el desarrollo de la vida urbana han involucrado activos procesos de pluralización y de construcción de identidades religiosas (BECCI, BURCHARDT y CASANOVA, 2013). Becci, Burchardt y Giorda (2017) ilustraron la difusión de un modelo de super-diversidad religiosa en varias ciudades europeas, provocado tanto por la migración transnacional como por el disenso religioso, las heterodoxias doctrinales y las innovaciones espirituales. Por su parte, Goh y van der Veer (2016) mostraron que los practicantes religiosos de las ciudades asiáticas responden a los masivos procesos de urbanización que éstas están atravesando a través de la invención de nuevas concepciones de lo urbano que les permiten dotar de sentido a espacios en permanente transformación. Al mismo tiempo, los emergentes espacios seculares los liberan de los límites de la religión tradicional y les permiten desarrollar prácticas novedosas de sacralización de los espacios urbanos dominados por el Estado y el mercado.

En América Latina, a partir de la década de los 2000 y particularmente en Argentina, Brasil y México, la sociología y la antropología han desarrollado una prolífica producción que aborda la pregunta por la interacción entre el espacio y la religión. Ésta puede dividirse en tres orientaciones (FUNES, 2019). En primer lugar, se ha estudiado la territorialización del pluralismo religioso (SUÁREZ, 2017) en distintas ciudades a través de la identificación de las marcas que las

prácticas religiosas depositan en el espacio público así como de las controversias que emergen alrededor de su presencia (Frigerio, 2002; GIMENEZ BELIVEAU y MARTÍNEZ, 2013; MIGUEL, 2014; GIUMBELLI, 2014; BAHAMONDES, 2016). Un segundo conjunto de investigaciones ha abordado las articulaciones entre las transformaciones de la vida religiosa y las de la configuración del espacio en diferentes momentos históricos (PASSOS y GUERREIRO, 2004; SEGATO, 2008; GIUMBELLI, HABERLE y KERBER, 2015). Finalmente, se desarrollaron investigaciones acerca de la influencia conjunta de lo religioso y lo espacial en la construcción de identidades colectivas y de modos de vida por medio del estudio de objetos y dimensiones de la vida social diversos: la residencia, los procesos migratorios transnacionales y las prácticas de ocio en las periferias y en las grandes urbes (ODGERS y RUIZ GUADALAJARA, 2009; DE LA TORRE y GUTIÉRREZ ZUÑIGA, 2015; MAGNANI, 2016).

Así, la sociología y la antropología (en la misma sintonía que la geografía) contribuyen a la comprensión de las relaciones entre espacio y religión a partir de la identificación de mediaciones significativas para su abordaje: la producción de identidades religiosas espacialmente situadas, los usos del espacio (residencial, público, etc.) por parte de actores y grupos religiosos, el impacto de las transformaciones urbanas en la vida religiosa, y la influencia de las representaciones sobre el espacio sobre su configuración.

A partir del estudio de fenómenos espaciales situados en el territorio argentino, los artículos aquí presentados retoman y amplían varios de los objetos empíricos y las discusiones teóricas que la pregunta por la intersección entre religión y espacialidad abre. La problematización del espacio por parte de investigadores abocados al fenómeno religioso permite observar la forma en que las creencias, en general, y las religiones, en particular, se articulan con otros procesos socio-espaciales. Asimismo, la diversidad de objetos empíricos analizados en estos artículos (catolicismos, grupos evangélicos, budistas y afro religiosos, así como fenómenos extraordinarios) expresa la relevancia que la diversidad religiosa ha adquirido en los estudios sociales de la religión en la Argentina durante los últimos años.

En primer lugar, varios de los artículos muestran la emergencia de procesos de patrimonialización y turistificación a partir de la presencia de fenómenos religiosos y extraordinarios. Estos fenómenos se desarrollan en territorios diversos (ciudades, ciudades intermedias y ámbitos rurales) e involucran la articulación entre distintos actores entre los que sobresalen fieles, viajeros, entidades estatales y organizaciones religiosas institucionalizadas. En el artículo de Faccio se aborda la patrimonialización y turistificación de un área rural a partir de la presencia de eventos extraordinarios, haciendo especial hincapié en el papel de rumor y de los medios de comunicación en la atracción de visitantes hacia una pequeña localidad de la provincia de Buenos Aires. Por su parte, Nava Le Favi analiza la turistificación del culto a la virgen de Urkupiña por parte de la comunidad boliviana, como resultado de un proceso más amplio de regulación desarrollado por la Iglesia Católica en articulación con el Estado en la provincia de Salta. Finalmente, Junquera estudia el proceso de construcción territorial de la localidad Chimpay, provincia de Neuquén, como “Cuna de Ceferino Namuncurá”, un santo popular ligado a la tradición católica. Al igual que en el artículo de Nava Le Favi, Junquera muestra el papel que juegan la Iglesia Católica, en este caso a través de la congregación salesiana, y el estado municipal y provincial para la transformación de la localidad en un destino de turismo religioso. En todos los casos los actores se mueven en un ámbito tejido por tensiones, disputas y negociaciones que dan cuenta tanto de la complejidad de la trama espacial como de la desigual posibilidad de intervención, apropiación y acción sobre las lógicas territoriales.

Un segundo eje está dado por los aportes al estudio de la articulación entre religión y Estado, fundamentalmente a partir de los análisis de las múltiples formas en que lo religioso se presenta en el espacio público. En ese sentido, Bossio analiza el uso del espacio público por parte de las religiones y va más allá de la evaluación de las formas de regulación de la pluralidad religiosa por parte del Estado al concentrarse en las estrategias que los propios grupos religiosos despliegan para hacerse visibles en el espacio público. Por su parte, Welsch parte del carácter descentralizado de la organización budista Soka Gakkai (que incluye prácticas en su propio templo, en los espacios domésticos de sus seguidores y en

equipamientos públicos solicitados al Estado para la realización de grandes eventos) y muestra, a través de las distintas formas de intervención sobre el espacio, sus vínculos con diferentes públicos (seguidores y un amplio colectivo que incluye agentes culturales y funcionarios públicos) y sus posicionamientos relacionales en tanto organización religiosa y ONG humanista. Finalmente, Giop analiza la distribución de los templos en la ciudad y los suburbios de Luján (ciudad históricamente marcada por el culto mariano), provincia de Buenos Aires, en tanto materialidades que permiten observar la diversidad religiosa a partir de las regulaciones que el estado establece mediante la inscripción en el registro nacional de cultos.

La mayoría de estas investigaciones, entonces, problematizan las distintas intersecciones entre lo religioso, los usos del espacio público y lo político a partir de las articulaciones entre instituciones religiosas y Estado. A este primer conjunto de trabajos focalizados en el espacio público se suma un segundo eje interesante que emerge de los artículos organizados en este *Dossier*: el de la religiosidad, la vida cotidiana y el espacio doméstico. Aquí nos encontramos nuevamente con el aporte de Welsh, quien analiza a partir de una reconstrucción etnográfica la forma en que los seguidores de la Soka Gakkai sacralizan parte de sus hogares al abrirlos para compartir sus rituales semanales. Por su parte, el trabajo de Flores muestra las transformaciones que sufrieron las prácticas religiosas durante los últimos meses a partir de las regulaciones de confinamiento ligadas al avance del COVID-19. En este caso, se pueden observar las formas en que los límites a los encuentros colectivos y presenciales dieron lugar a nuevas formas de comunitarización y de uso del espacio doméstico para el desarrollo de rituales religiosos. La cuestión de los espacios sagrados y los espacios profanos se re piensa en clave de procesos de sacralización de los hogares y de las prácticas que las y los sujetos despliegan en su cotidianeidad.

En todos los artículos que aquí presentamos, el espacio se complejiza y problematiza como un dispositivo no solamente material sino urdido de un entramado de sentidos, usos, apropiaciones, imaginarios y valorizaciones que hacen que el análisis se vuelva más rico y fructífero, y que da cuenta del

crecimiento y el potencial que tiene el campo en las investigaciones producidas desde la Argentina.

*Fabián Claudio Flores (CONICET-UNLu, Argentina)*

*María Eugenia Funes (CEIL-CONICET, USAL, Argentina)*

## REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BAHAMONDES, Luis. Aproximaciones al estudio de la mercantilización de lo sagrado en la ciudad de Santiago de Chile. *Newsletter de la Asociación de Cientistas Sociales de la Religión del MERCOSUR (ACSRM)*, 34, 2016.

BECCI, Irene, Burchardt, Marian, & Casanova, José. *Topographies of Faith: Religion In: Urban Spaces*. Brill, 2013.

BECCI, Irene, BURCHARDT, Marian, & GIORDA, Mariachiara. Religious super-diversity and spatial strategies in two European cities. *Current sociology*, 65, 2017, p. 73-91.

BIELO, J. City of Man, City of God: The Re-Urbanization of American Evangelicals. *City and Society*, 23(s1), 2011, p. 2-23. <https://doi.org/10.1111/j.1548-744X.2011.01053.x>.

DE LA TORRE, Renée, & GUTIÉRREZ ZÚÑIGA, Cristina. Creer, habitar y practicar el territorio: Tipos ideales de identidad y residencia en los cristianos no católicos de Guadalajara, Jalisco. *Espacialidades*, 5(2), 2015, p. 38-76.

FLORES, Fabián, “Lo religioso y el espacio. Apuntes desde la Geografía” en CLOCLET DA SILVA, Ana y DI STEFANO, Roberto, *História das Religiões: dimensões epistemológicas e teórico-metodológicas*, Rio de Janeiro: Prismas, 2018.

FLORES, Fabián y CÁCERES Carlos. “Heterodoxias turísticas. Lo exótico y misterioso como atractivo turístico en los valles Calchaqués de Salta” en *Posición*, (1):1-24, Instituto de Investigaciones Geográficas, Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Luján, 2019.

Funes, María Eugenia. *La espiritualización de lo cotidiano. Estilos de vida, experiencias espaciales y sectores medios en la periferia de Buenos Aires* [Tesis de doctorado en Ciencias Sociales]. Universidad de Buenos Aires-École des Hautes Études en Sciences Sociales, 2018.

FUNES, María Eugenia. El espacio en los estudios sociales de la religión: Perspectivas, objetos y problemas emergentes en las agendas de investigación latinoamericanas. *REVER*, 19(2), 2019, p. 213-227. <https://doi.org/DOI:https://doi.org/10.23925/1677-1222.2019vol19i2a12>

GIMENEZ BÉLIVEAU, Verónica, & MARTÍNEZ, Ana Teresa. Símbolos religiosos en el espacio público. En *Atlas de las creencias religiosas en la Argentina* (p. 217-240). Biblos, 2013.

GIUMBELLI, Emerson. Introdução: O que os símbolos fazem para redimir a religião. En *Símbolos religiosos em controvérsias* (pp. 11-21). Terceiro Nome, 2014.

GIUMBELLI, Emerson, HEBERLE, Fernanda, KERBER, Monica, TAVARES, Fatima, & Giumbelli, Emerson (org.). *Religião, cidade e modernização: Três casos distintos em Porto Alegre*. En *Religiões e temas de pesquisa contemporâneos: Diálogos antropológicos* (pp. 97-119). EDUFBA, 2015.

MAGNANI, José Guilherme Cantor. São Paulo: De perto (e de dentro) é outra cidade. *Ponto Urbe*, 18, 2016. <https://doi.org/10.4000/pontourbe.3116>

- MIGUEL, Gloria. Territorio urbano y lugares religiosos. Una aproximación al análisis de las inscripciones territoriales religiosas en la ciudad de Santiago del Estero. *Trabajo y Sociedad*, 22, 2014, p. 195-203.
- ODGERS-ORTÍZ, Olga, & RUIZ GUADALAJARA, Juan Carlos. Introducción. En O. Odgers Ortiz & Ruiz Guadalajara, Juan Carlos (comp.), *Migración y creencias. Pensar las religiones en tiempos de movilidad*. (p. 5-9). El Colegio de la Frontera Norte. Orsi, 2009.
- PARK, Robert. *La Ciudad y otros ensayos de ecología urbana* (Ediciones del Serbal), 1999.
- PASSOS, João Décio, & GUERRIERO, Silas. Metamorfoses religiosas no centro de São Paulo. *Ciencias Sociales y Religión/Ciências Sociais e Religião*, 6(6), 2004, p. 117-133.
- RACINE, J. y WALTHER, O. Geografía de las religiones. En A. Lindón y D. Hiernaux (Coords) *Tratado de Geografía Humana*. México-Barcelona: Anthropos, 2006.
- SEGATO, Rita. La faccionalización de la república y el paisaje religioso como índice de una nueva territorialidad. En Alonso, Aurelio (comp.), *América Latina y el Caribe: Territorios religiosos y desafíos para el diálogo* (pp. 41-81). Buenos Aires, CLACSO, 2008.
- SUÁREZ, Hugo José. La geografía de la práctica religiosa en una colonia popular en la ciudad de México. *Sociedad y Religión*, 27(47), 2017, p. 7-11.
- WIRTH, Louis. Human ecology. *American Journal of Sociology*, 50(6), 1945, p. 483-488.